

S E R M O N  
PANEGYRICO-MORAL,  
Y ORACION EXORTATORIA  
A LA LIMOSNA  
DE TIERRA SANTA,

QUE EN LA FIESTA, QUE CELEBRARON  
los Padres Comissarios, y Hermanos de Jerusalèn  
en el dia de la Circuncision, y Nombre de Jesvs,  
en el Real Convento de N.S.P. S. Francis-  
co de Zaragoza, año 1740.

D I X O

EL P. Fr. ANTONIO CLAVERIA DEL ORDEN DE  
N.S.P. S. Francisco Doctor en Sagrada Theologia, Maestro,  
y Cathedratico de Artes en la Universidad  
de Zaragoza.

LO SACAN A LUZ  
DOS DEVOTOS HERMANOS DE TIER-  
ra Santa,  
Y LO DEDICAN  
A D. JOSEPH PABLO Y SANZ, SINDICO  
de Tierra Santa por la Religion Serafica, en este  
Reyno, y Provincia de Aragon.

---

Con lic. En Zaragoza, por FRANCISCO MORENO, Impresor.



DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA VIDA DE

DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS

DIXO

DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA VIDA DE

DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA VIDA DE

DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS

DE LA VIDA DE

DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS  
DE LA VIDA DE  
SAN JUAN DE LOS RIOS



# SEÑOR



Es costumbre, que las obras, quando salen à las luzes publicas, busquen para su amparo Mece- nas, parece necesidad, que saliendo este Ser- mon à la luz coman,

buscasse el patrocinio, y amparo en V. md.

Al 36. de Jeremias se refiere, que un li- bro de Sermones suyos buscò en el Gazo- filacio su patrocinio, y amparo: *Legitque*

*Baruch ex volumine Sermones Jeremie :: por- ro volumen commendaverunt in Gazophilacio.*

Los Setenta: *Volumen dederunt ad custo- diendam.* Era el Gazofilacio un lugar, en que los Sacerdotes colocavan las limosnas, y pecunias, que ofrecia la devocion pa- ra el Templo de Jerusalèn: *Tulit Joja-*

*da Præfex Gazophilaciam :: mittebantque*

Jerem. 36.  
v. 10. & 20

Septuagin-  
ta Interp.

4. Reg. 12.  
v. 9.



in eo Sacerdotes omnem pecuniam, quae deferetur  
ad Templum Domini. Eran aquellos Sermones  
los lastimosos lamentos de Jeremias, en  
que anunciava Baruc las desdichas de Jeru-  
salèn ; pues con razon, y justicia buscan su  
patrocinio, y amparo en el Gazofilacio, porque  
siendo Sermones, que anuncian las desdi-  
chas, y solicitan el alivio de Jerusalèn, en  
ningun otro lugar tendrán mas cierto el fa-  
vor, que donde se guardan las limosnas,  
que para esse fin ofrece la devocion. Parece  
todo nuestro assunto el mismo, que se descri-  
ve en el texto. Es V. md. Sindico de Jerusa-  
lèn por la Religion Serafica en este Reyno,  
y Provincia de Aragon, que guarda con fi-  
delidad las pecunias, y limosnas, que soli-  
citan con desvelos los Religiosos de la Re-  
ligion Serafica, para el alivio, y conserva-  
cion de los Lugares de Jerusalèn ; es este  
Sermon una exortacion piadosa, y christia-  
na, para alcanzar de los fieles esta limosna:  
luego no en otro, que en V. md. deve buscar  
este Sermon su patrocinio, y seguridad;  
porque en el mismo, que hallan amparo las  
limosnas de Jerusalèn, encontrará seguro  
el patrocinio tan piadosa exortacion ; pues  
las



las experiencias, que tenemos en V. md. los  
Hermanos, y Agentes de Tierra Santa, afian-  
zan à este Sermon la mas segura tutela en  
V. md.

Empeñados los Egypcios en elegir un  
Dios, à quien consagrar sus cultos , y en  
quien afianzar su patrocinio, y amparo, no  
eligieron al elevado Cielo, como los Roma-  
nos, ni al Sol esplendoroso, como los Per-  
sas, ni à la hermosa Luna, como otras Na-  
ciones varias, à solo el Rio Nilo eligieron  
por numen para su amparo; porque la ex-  
periencia les enseñava , dize Philon He-  
breo, que el Nilo con sus copiosos cauda-  
les, y con su afluencia continuada les llena-  
va de favores toda su tierra. Mas haze de  
33. años que V. md. heredando esta pie-  
dad de Don Nicolàs Pablo , Padre de  
V. md. patrocina con charitativo afecto en  
el empleo de la Sindicatura à los Lugares de  
Tierra Santa ; con que afianzar en V. md.  
el patrocinio de este Sermon , es esperar  
una fineza , que con las fianzas de tan di-  
latados años dexa assegurada la experien-  
cia.

Philo He-  
braus a-  
pud Ferdi-  
nandū de  
Sâta Cruz,  
in Levitic.  
cap. 3. § 3.

No dudamos son muchos , y muy  
ele-



elevados los motivos, que en V. md. encontramos, por los que podemos afianzar este patrocinio, y reconocemos debido à V. md. este obsequio, como son la notoria discrecion, fidelidad, y prudencia, por la que es V. md. señaladamente conocido entre los Ciudadanos de esta Ciudad Augusta, acreditada con gloriosos desempeños en los varios honrosos cargos, que en esta Imperial Ciudad felizmente ha exercido, y exerce V. md. Lo limosnero, charitativo, y piadoso, que hazen à V. md. celebrado, y aplaudido de los Pobres, Hospitales, y Conventos, y otras muchas especiales prendas, con que suavemente atrae V. md. los animos de los que lo tratan, y podrá mejor advertirlas la experiencia, que delinearlas la pluma. Pero entre todas estas prendas, y prerrogativas, es nuestro especial motivo el aver experimentado à V. md. por tantos años singularmente charitativo, y devoto en orden à la Tierra Santa.

Erigìò Jacob un Altar, en que consagrò à Dios incienso, y sacrificios, è implorò su divino favor llamandole Dios Fortissimo de Israel: *Erecto ibi Altari invocavit*



*De super illud Fortissimum Deum Israel.* Es Dios infinito, es immenso, es sabio, y tiene otros muchos atributos, por los que le son debidos los obsequios, y en que pudo Jacob afianzar su patrocinio, pero solo invoca para su amparo à Dios, como Fortissimo, y en respetos de su fortaleza le tributa los obsequios; porque Jacob, dize el Abulense, avia experimentado con singularidad en su favor la fortaleza divina, en librarle de las persecuciones de Laban, y de las enemistades de Esau: *Quia Jacob senserat Dei fortitudinem eripiendo eum à Laban, & molliciendo cor Fratris ejus Esau; ideo eum Fortissimum nominavit.* La experiencia, pues, que tenemos del celo, con que V. md. patrocina, de la fidelidad, con que guarda, y de la charidad, con que aumenta las limosnas de Tierra Santa, es la que mas nos assegura el patrocinio de esta obra, y la que nos dexa sin arbitrio para tributar esta oferta. Reciba, pues, V. md. en este corto obsequio el grato sacrificio de unos corazones afectos, hasta que Dios remunerare à V. md. con mas crecidos premios la singular devocion con que mira

V. md.

Abulensis,  
ibi. quast. 1.



V. md. à los Lugares Santos de Jerusalèn:  
Asi lo deseamos.

*Des Devotos Hermanos de Tierra Santa,*

APRO



# APROBACION

DE EL Dr. D. FRANCISO LORIERI,  
*Maestro en Artes, Doctor Theologo, Cathed-  
ratico tres vezes de Filosofia, despues de  
Theologia en la de Santo Thomàs, de Escri-  
tura, y al presente perpetuo de Visperas, en  
la Vniversidad, y Estudio General de la  
Ciudad de Zaragoza, Examinador Syno-  
dal de su Arzobispado, y Vicario de  
la Insigne Iglesia Parroquial del  
Señor San Pablo de la mis-  
ma Ciudad, &c.*

**D**E orden, y comission de el Ilustrissimo Señor Don Juan Manuel Rodriguez Castañon, Colegial Mayor en el de San Ildefonso de Alcalá de Henares, Obispo de Uthina, y Auxiliar de Zaragoza, Visitador, Provisor, y Vicario General de dicha Ciudad, y su Arzobispado, &c. He visto el Sermon Panegyrico, y Oracion exortatoria á la limosna de Tierra Santa, que en la Fiesta, que celebraron los Padres Comissarios, y Hermanos de Jerusalèn en el día de la Circuncision de el Señor, y en el Real Convento de N. S. P. S. Francisco de la Ciudad de Zaragoza, dixo el muy Reverendo Padre Fray Antonio Claveria, Religioso de dicho Orden de la Regular Observancia, Doctor en Sagrada Theologia, Maestro, y Cathedratico de Artes en la Universidad de Zaragoza. Y aviendola leído con atenta reflexion, reconozco, que por su bella contextura, propiedad, y artificio, es acrehedora á superiores encomios.

Bien considero, que los que puede ofrecer mi cor-  
tedad al Autor, y al Panegyrico, han de quedar muy  
infe-



(1)  
*Non ego sum  
satis ad tãta  
præconiã Lau-  
dis. Ovid.*

(2)  
*Cum satis  
Artificem no-  
bile laudet  
opus. Ovid.*

(3)  
*Præterit ipse  
suos animo  
Germanicus  
annos. Ovid.*

(4)  
*Hæc sunt mag-  
na, quando  
quia pima-  
verabamus  
minima; &  
ecce totum  
hausit in prin-  
cipio. Plin.  
Jun. Epist.*

inferiores à su relevante mérito, ( 1 ) y aun, què està por demàs qualquiera elogio, quando en su primor, y belleza trae esta Oracion la mas noble executoria de su aplauso; ( 2 ) pero la justicia de la causa, me precisa à dezir con ingenuidad, que esta discreta Oracion corresponde puntual à los otros lucidos desempeños, con que el Autor tiene acreditado de sublime su Ingenio en el Orbe Literario. Dexdse vèr, aun en la primavera de su edad en el Augusto Theatro de la Sabiduria en diversas oposiciones à las Cathedras; yà comentando al Principe de la Filosofia, yà interpretando al Maestro de las Sentencias; yà arguyendo à sus Coopositores, como es estilo; yà finalmente respondiendo à sus argumentos. Todas estas funciones desempeñò el Autor con tal felicidad, que se graduò de justicia la universal acceptacion: Todo el Sabio numeroso concurso se hizo lenguas en sus aclamaciones, y aplausos; todos aplaudieron, y aun admiraron la energia, la propiedad, la erudicion selecta, la copia de doctrina, con que interpretava, la valentia, la subtileza, la formalidad, con que arguia, la solidèz, la destreza, y Religiosa acrimonia, con que respondia à las especies contrarias, mostrandose, ò ingenioso Edipo en deshazer los lazos de los argumentos, ò feliz Theseo en aver hallado el hilo de oro, para salir de su intrincado laberinto. Todos en vista de tan nobles exercicios, aclamaron superior à los años à su florido Ingenio, con mas razon, que Ovidio el de Germanico, ( 3 ) calificandole sus tareas Literarias consumado Filosofo, y Theologo, aun en la primavera de sus años.

Pues en el artificio de esta Oracion, ostenta el Autor su numen oratorio, en todo correspondiente al Escolastico; porque siendo la primera, que ofrèce à la usura de la luz, quando solo por este motivo se podia justamente recelar, que saliesse, ò menos acabada, ò imperfecta, sale en todo perfecta, y consumada, acreditando, que el Ingenio de el Orador es de tan remontados buelos, que en sus principios agota los raudales à la Sabiduria, y todos los numeros a la Oratoria, como en otro caso dixo el joven Plinio, ( 4 ) mostrando así



su alto númèn, no solamente dôblado, sino ambidextro. Pareceme el Ingenio de el Autor à aquella espada de dos filos, que salía de la boca de el Angel, que pinta San Juan en su Apocalypsís; porque si aquella espada, no solo era de dos cortes, sino que ambos eran muy agudos, y penetrantes, este Ingenio es muy agudo, quando arguye en estilo Escolástico, y muy agudo, quando persuade en estilo expositivo, haziendo imposible el discernir en qual de los dos sobresale mas: Tan reñida es la competencia, que à ninguno se puede adjudicar la primacia; porque en ambos se muestra igualmente superior, y singular su subtileza, ilustrando como el Sol con sus luzes los dos Orizontes, y dilatando la Esfera de sus rayos à dos tan distantes Emisferios.

El mas fiel testimonio de esta verdad es la contextura hermosa de esta Oracion; en que es tan feliz la invencion de la idèa, como la division acertada; tan natural para engrandecer el Mysterio de la Circuncision, como eficaz para persuadir la limosna de los Lugares Santos de Jerusalèn. Con razon comienza el Panegyrico con aquella clausula de oro: *Si en la eleccion acertada de los medios se afianza el buen logro de los fines, seguro será oy el logro, porque son muy ajustados los medios*; porque el Ingenio de el Orador, proporciona, esfuerza, y adelanta los medios con tal valentia, que transcendiendo los limites de persuadir, parece necesita à la limosna. Con tanto acumen ensalza las finezas de Christo en la Circuncision, enderezando todos sus discursos à excitar à nuestra gratitud, que al mismo tiempo, enamora, è inflama los corazones al justo reconocimiento de tan singulares finezas, y aficiona, ò executa, para que todos se derramen en piedades, y misericordias, alargando las manos liberales para obra tan Santa.

En suma logra este Sermon la calificacion de optimo; porque en todas sus partes es oportuno. (5) Oportuno en la comprehension de el asunto, y ajustado en lace de el Evangelio; oportuno en la buena eleccion de la idèa, que mas parece nacida, que apropiada; oportuno en lo eficaz de las pruebas, y selecto de las Escrituras; oportuno en la delicadeza de los reparos, en el



do ; pues no siendo tributo del amor el discurrir, ni me-  
nos el censurar, me parecia por esta parte ( si el mandato  
no me obligara ) impossibilitado para el oficio de Cen-  
sor ; pues el apreciable vinculo , que amorosamente me  
enlaza con el Autor, por sus excelentes prendas , y cir-  
cunstancias, podria mover à alguno à formar aquel vhe-  
mente indicio, que con razon de un apasionado tuvo  
Lipio en semejante ocasion : *Iudicium tuum de libellis  
nostris mihi gratum ; sed utinam iudicium : : sive tamen  
amor his quoque gratus ; quia magnus.*

Cent. mis.  
Epist. 4.

Pero ya que me veo necesitado, dixé en breve, que  
quando el Orador no fuera tan conocido , quedara con  
este Panegyris para todos acreditado , y con el devido  
concepto de suptilissimo en los pensamientos , de abun-  
dantissimo en los tropos, de elegantissimo en el estilo,  
de muy delicado en el discurso, y propriissimo en las ca-  
dencias, con que compone su Oracion christiana, y la  
manifiesta con tanta viveza en el ingenio , como soli-  
dez en el juicio : para no errar, tendria por mas con-  
veniente suspender la pluma , cerrar los labios, y no  
exaltar mas al Orador ; porque lo que à todos es no-  
torio , ponderarlo , mas es ignorancia , que pruden-  
cia , y por este motivo, en semejante ocasion acuden los  
prudentes al asilo, y consejo, que se refiere en el libro  
octavo de los Politicos, capitulo segundo, num. 50.  
*Præstiterat non plura loqui deincepsque silere nam satis au-  
toris dicere nomen erat.*

Lib. 8. Polit.

No me determino por lo que mira à los que assis-  
tieron à esta Oracion à suspender la pluma , ni cerrar  
los labios ; porque fue un concurso verdaderamente  
grande, y de personas de la primer magnitud , y dis-  
tincion en todo genero de Ciencias ; porque me consta,  
que à todos causò admiracion ; pero à mi sobreadmiracion  
quando lo lei , y adverti el uso magestuoso , y gra-  
ve de las Divinas Escrituras , assi del viejo como de el  
nuevo Testamento , y con el mas sencillo , y casto enla-  
ze de humanas letras. El estilo es sin mezcla de sonidos  
vanos , ò afecciones pueriles ; y sin ponderacion alguna  
tan decoroso , tan serio , y tan extero , que no dudaria  
el apropiarle aquel elogio de el Nacianceno : *Ita ut nen-*

De laudib.  
Basilij prope  
finem.



tero multorum instar claudicaret, nempe vel Sermonē mentis inope, vel Sermonis mente experte; verum parem in utroque laudet obtinem, parque ipse tibi, ipse sibi adhuc dubie est, vereque integer, & absolutus.

Siendo cierto, que esto advirtieron los mas discretos al oírle, y esto mismo es lo que con impoderable admiracion, notè yo quando gustosamente le vi; porque sin arbitrio me ocurrió lo que dixo Persio de algunos, que juntavan la mayor viveza de ingenio; con los primeros lustros de su juventud: *Sunt quibus ingenium, & rerum prudentia velox ante pilos venient.* Acreditando así que no estava vinculada à los muchos años la altura de los talentos; pues veo, que con sutileza practica maneja los textos, y como sutil, en sus breves cláusulas enseña el documento, que para semejantes lances dexò escrito Agustino: *Qua dicuntur probanda sunt per Scripturas.*

Persio, sat. 40

Augustin.

Por la profunda inteligencia, y claridad con que usa de la Escritura, se acredita maestro en ella, y por la energia con que hermosea sus conceptos con el sobrepuesto de humanas letras, sin exceder un apice, ò tilde en el arte Oratoria, veo en este Panegyris christiano, y politico el primor, que en competencia de Demostenes, Padre de la eloquencia, dió à Phocio el lauro de Orador en exclamacion de Plutarco: *Nam Phocio erat in dicendo brevis, sed acutus;* y no menos al caso parece cantò de nuestro Orador Euripides: *O pueri istud sapientis est viri paucissimis plurima posse verbis plura complecti.* A la delicadeza de los discursos llama el Pulpito pensamientos; y en ellos tal vez por lo delgado suele arriesgar lo Catholico; pero en nuestro caso no ay peligro, porque la claridad con que el Autor explica los lugares secretos de la Sagrada Escritura, y sus arcanos, pueden ser bastantes para calificar su gran talento, y erudicion. Muchas vezes hablò la Magestad de Christo predicando con semejanzas, y obscuras parabolas al Auditorio: *Locutus est eis in parabolis;* pero advierto, que el Auditorio se esmera poco en sus elogi-  
os; porque en otra ocasion, que Christo predicò con claridad, infirieron luego sus Discipulos, que era universal

Phocio.

Euripides.

Matth. 13.

v. 5.

versal



Joan. 16. v. *versal su ciencia: Ecce nunc pallam loqueris & proverbium*  
29. *nullum dicis, nun sumus quia scis omnia.* La diferencia de lo

que refieren los dos Evangelistas, està, en que quando hablava por parabolâs, y semejanzas, era; porque los Discipulos no avian hecho aquel concepto que á su grandeza correspondia; pero despues que ascendió á los Cielos, y resucitó, todo lo que antes avia vaticinado, creyeron los Discipulos, tal vez seria; porque hablava *ex Cathedra*. El Autor siempre fue bueno, pero despues de la exaltacion á la Cathedra, se han hecho á todos notorias sus prendas, Literatura, y ciencia.

Parece que en la ocasion presente, sin nota de impropiedad se ha de dezir, que así el Orador de el Panegyris, como Comissarios, y Hermanos de los Santos Lugares, que contribuyen para la ostentosa Fiesta, parecen á aquella Aguila grande, que Ezequiel con tan singular primor pinta, y ha dado tanto que discurrir á los mas doctos: *Aquila grandis magnarum alarum plena plumis, & varietate*. Yo juzgo, que sin violencia de el texto, están significados en aquella Aguila por las señas de magnitud, el Autor de el Panegyris por su grandeza, y perspicacia; *grandis* por las muchas Literales Palestras, que en su Serafica Religion, y Emporio Cesarangusta no ha superado victorioso siempre; en el *plena plumis, & varietate*, por hazer á todos visos, están representados los Padres Comissarios, y Hermanos de Tierra Santa; porque enlazados los unos con los otros, aunque impares en el estado, solicitan con todas veras, è imponderable vigilancia el socorro justo para aquellos Venerables Religiosos, que se emplean con tanto riesgo á ser custodia en los Lugares de Nuestro Redemptor; pues sin nota de inconsequencia, digase que el *plena plumis, & varietate* se ha de afirmar de los Padres Comissarios, y Hermanos de Tierra Santa; porque estos con mucho desvelo, y cuydado buelan, como si estuvieran adornados con plumas, ò fueran Aguilas á buscar el sustento, para la manutencion de aquellos Santos varones.

Tirino dep.  
cap. 17.

La Aguila, de quien haze mencion Ezequiel, dize Tirino, que era á semejanza del Pavon *instar Pavonis*,  
por



porquẽ dilatando sus alas , se estendiẽ à comunicar su abrigo hasta lo mas oculto , y dilatado del Emisferio, pues aora digo, q̃ la Religion Serafica à costa de fatigas, riesgos, desvelos, y calimades , no se satisface con una parte sola de el Mundo , sino que amando las Barbaras Naciones con el fin de la mayor honra, y Gloria de Dios, se conoce que llega à los ultimos estremos de la tierra: Asi lo dize Gregorio IX. en su Bula : *Cunctos Christi non timentes , sed amantes Barbaras Nationes :: præ cæteris Religionum professoribus usque ad extremum terra nescitur exhibuisse.*

Gregor. 9.  
Cunct. chri.

Digo con ingenuidad, quẽ cabilando algunas vezes à mis solas, dezia; en que consistiria, que siendo la Palestina, y Syria, lugares en que el Unigenito Hijo de Dios avia venido al mundo en nuestra mortal carne, no se dedicavan otras Religiones à hazer fundaciones, para la mas segura perpetuidad de aquellos Sagrados Lugares, viendolos expuestos à la torpissima profanidad de aquellos ingratos , y desconocidos barbaros ; me sacò de la duda , y cabilacion la decission , quẽ en tiempo de Urbano VIII. celebrò la Sacra Congregacion de *Propaganda fide*, à instancias de un Religioso , que vino à Roma de Palestina à dár cuenta à su Santidad de la opresion, y riesgo en que estavan constituidos por aquellos infieles. En ella dixeron : *Sacram Congregationem multum indigere pro suo instituto opera Fratrum Minorum, nec sine illis ipsis possea assumpto muneri pro dequitare satisfacere.* En virtud de esta determinacion quedo satisfecho, en quẽ à estos con mejor derecho, y dominio quẽ à otros les compete el Patronado de Tierra Santa, como tambien la custodia inviolable de los Lugares Sagrados de Jerusalem ; por lo que no tiene quẽ llorar la Sulamitis la ausencia de la Tierra Santa, que en buena parte ha recaydo el Mayorazgo de el Hijo de Dios humanado.

Lib. 2. c. 3. n.  
18. Patrim.  
Serafic.

El Orador ha dado exemplo en la Oracion con palabras justamente encarecidas , y excitativas de la limosna, y caridad , que de justicia se deve à los Soldados, que firven de custodia à los Santissimos Lugares; por otra parte, la erudicion, y discrecion con que ha procedido en el Panegyris, lo haze acreedor à que desde lue-



go se le apliquen aquellas alabanzas, que al caudaloso  
Nilo cantò Lucano.

*Arcanum natura caput non prodidit ulli,  
Nec licuit populis parvum te Nile videre,  
Amovitque sinus, & gentes maluit hortus  
Mirari quam nos, & tuos.*

Este es el juicio que he formado de la Oracion  
christiana, y catholica, en cuya consideracion, no en-  
cuentro en toda ella cosa alguna, que desdiga à las bue-  
nas costumbres, ni menos à las Regalias de su Mage-  
stad: con que puede V.S. dár licencia, para que salga à  
luz publica. Asì lo siento: Salvo meliori. En Zaragoza à  
29. de Febrero de 1740.

**Dr.D. Juan Geronymo Gutierrez**  
**de Bernabè.**

IMPRIMATUR

Mena,

POST.





POSTQVAM CONSVMMATI SVNT  
 dies octo, ut circuncideretur Puer, vocatum est  
 Nomen ejus Jesus. Luc. cap. 2.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.  
 Joan. cap. 6.



**S** en la eleccion acertada de los medios se  
 afianza el buen logro de los fines, seguro  
 será oy el logro, porque son muy ajusta-  
 dos los medios. Los Padres Comissarios  
 de Jerusalèn, y los Hermanos de Tierra  
 Santa intentan oy en estos reverentes cul-  
 tos mover los corazones de los Fieles à la limosna, y so-  
 corro de los Santos Lugares. Para este fin nos proponen  
 por



2  
por objeto de estos rēverētes cultos à Christo Infāntē Circuncidado, al nombre de Jesvs Dulcissimo, y à esse Sacramento Augusto. Poderosos medios para tan piadosos fines! Porque la memoria de los beneficios, que se cifran en estos tres Sagrados Mysterios, es el mas eficāz motivo para conseguir este socorro.

Dos veces advierto en la Sagrada Escritura, que la Divina Esposa promete dones vizarra à su Divino Esposo; la una en el capitulo septimo de los Cantares, y la otra en el capitulo octavo del mismo libro. En el capitulo septimo ostenta tan liberal su vizarría, que le comida galante con toda la cosecha de sus frutas: *Omnia poma nova, & vetera, dilecte mi, servavi tibi;* y explicando afectuosa su cariño, le ofrece vizarra hasta los archivos mas ricos de su pecho: *Dabo tibi ubera mea.* En el capitulo octavo solo le ofrece un corto vaso de vino de ubas, y algun tanto de xarave de granadas: *Dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum.*

Cant. 7.v. 13

v. 12.

Cant. 8.v. 2.

En ambas ocasiones advierto à la Divina Esposa con expresiones de galante; pero tambien observo desigualdades en el tanto de sus galanterias. En la primera procede tan liberal, y galante, que llega à ser universal en sus dones: *Omnia poma.* En la segunda estiendo tan moderada su mano, que solo ofrece à su Esposo un corto vaso de vino: *Dabo tibi poculum ex vino condito.* En la primera à impulsos de un animo generoso le franquea vizarra los archivos mas ricos de su pecho: *Dabo tibi ubera mea.* En la segunda son tan escasas sus promessas, que se cifran à un xarave de granadas: *Mustum malorum granatorum.* No extraño el que la Esposa proceda en esta ocasion tan escasa, porque à mas de que la experiencia suele enseñar à corregir vizarrías, el franquear cortedades, y escaseces, parece comun alarde de femeninas deidades. Pero si admiro el que en el otro caso experimente à la Esposa tan liberal el Esposo: Pero no, no ay que estrañarlo, porque todo se deve à los Mysterios, que el Esposo prudente le propone.

Dicele, que su cabeza es como el florido carmelo en su hermosura: *Caput tuum, ut Carmelus.* Acuerdale, que entre los rizos dorados de su pelo lleva prisionero al Rey

Cap. 7.v. 5.



3

Divino: *Coma capitis tui, sicut purpura Regis vincla candidis.* El Hebreo: *Rex ligatus crinibus.* Refierele, que su vientre parece un montón de trigo, à quien forman las azucenas un cerco: *Venter tuus, sicut acerbus tritici vallatus lilijs.*

V. 2.

Registremos con mas claras luzes los misterios, que se cifran en estas tres alabanzas. Carmelo, segun el indice Biblico, es lo mismo que conocimiento de la Circuncision, ò Cordero Circuncidado: *Carmelus id est cognitio circuncisionis, vel agnus circuncisus.* El *Rex ligatus crinibus*, lo expone Genebrardo diciendo, que la Esposa llevaba entre los encrespados rizos de sus dorados cabellos una lamina de oro con el nombre de Dios gravado: *Nomen Dei alligatum est cincinis Sponsa.* En el montoncillo de trigo de azucenas guarnecido entienden muchos Autores à Christo Sacramentado, guarnecido, como con azucenas, con los blancos accidentes de essa Hostia: *Eucharistia, quasi tritico mistico fideles pascant,* dixo al presente Alapide.

Index Bibli-  
cus.

Genebrar-  
dus ibi.

Alapide ibi.

El Cordero Circuncidado es una clara imagen de Christo en su Circuncision herido: el nombre Santo de Dios es una figura expresa de el Dulcissimo Nombre de Jesus; el montoncillo de trigo es una puntual idea de esse Sacramento Augusto; con que en las mismas alabanzas, con que aplaude el Esposo à su querida Esposa, le recuerda à su memoria la Circuncision de Christo, el Dulcissimo Nombre de Jesus, y esse Sacramento Augusto. Pues ya no extraño se explique la Divina Esposa tan liberal, y vizarra con su querido Esposo; porque, aunque en otras ocasiones pueda escassear sus liberalidades; pero al proponerle los singulares beneficios, que se cifran en estos tres divinos Mysterios, ni puede reprimir sus finezas, ni puede limitar sus vizarrias; porque las memorias de beneficios tan grandes, le precisan à franquear todos sus dones: *Omnia poma.*

Oy, Señores, veo renovadas en esta Fiesta las memorias, que obligaron à ser tan liberal à la Esposa. Oy se nos recuerdan en estos reverentes cultos la Circuncision de Christo, el Dulcissimo Nombre de Jesus, y esse Sacramento Augusto. Un Dios Niño, que por nuestro amor padece; un Rey Supremo, que con su sangre nos redime;



y un Señor amante, que con su cuerpo ños sustenta. A vista, pues, de beneficios tan grandes, que mano avrà tan escasa, que no se explique con alguna cosa? Que corazón avrà tan de hierro, que no corresponda en esta dia con algun especial socorro?

Aumentanse los motivos de esta largueza en los fines de esta limosna; pues se pide esta limosna para la reedificación, para la conservación, y para los cultos de los Lugares de Tierra Santa, y de sus Santos Templos; de aquellos Lugares tan Sagrados, en que Christo Señor Nuestro nació, vivió, y murió, en que derramó su sangre por redimir al hombre, y en los que obró tantas maravillas para establecer la Ley Evangelica. Sirve esta limosna, para pagar los exorbitantes tributos, que por el permiso de obtener aquellos Santos Lugares, se dan en dinero, seda, paño, azúcar, y cera al Emperador de Constantinopla, y á varios Ministros de Jerusalén, y de otros Lugares de Tierra Santa. Sirve para el sustento de los Religiosos, que con tanto riesgo de sus vidas se sacrifican á vivir entre aquellas gentes tan barbaras, y enemigas de los Christianos, para ofrecer á Dios en aquella Santa Tierra los mas reverentes cultos. Sirve para hospedar Peregrinos, para asistir á enfermos, para redimir Cautivos, y para trasportar á tierra de Christianos los Infieles, que allí convierte el zelo de los Religiosos. Mueve tambien á esta limosna el propio interesse, que logramos en la remuneracion, que tenemos, yá en los Sacrificios, que continuamente se ofrecen en aquellos Santos Lugares por todos sus bienhechores; y yá en las Indulgencias innumerables, que conceden los Sumos Pontífices á los Santuarios, Reliquias, Coronas, Rosarios, y Cruces, tocadas en aquellos Santos Lugares. Todos estos motivos parece, que nos obligan á dar esta limosna de justicia, aunque oy solo se pide de gracia. AVE MARIA.



POSTQUAM CONSUMMATI SUNT  
dies octo, ut circumcideretur Puer, vocatum est  
Nomen ejus *Jesus*. Lucæ cap. 2.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Joan. cap. 6.

**O**ciosos juzgo en este día los dilatados exordios, porque son el objeto de estos cultos los mas singulares beneficios; y un singular beneficio excita mas à los animos, que el mas eloquente exordio. No es mio el pensamiento, que lo aprendi en Casiodoro: *Illustrissimum verbum concessum donum*, dice este Autor erudito. Esta maxima discreta parece, que alentó al Evangelista para el estilo, que observa en la presente historia. Fue muy breve, en sus palabras, porque el objeto de su pluma eran portentosas obras. Fue conciso en el presente Evangelio, porque en él nos referia dos singulares beneficios; el uno es, el ser Christo Circuncidado derramando la primera vez su sangre à beneficio del hombre: *Vt circumcideretur Puer*: El otro es, el llamarse Christo Jesus, nombre glorioso, que lo indica Redentor, por aver dado su vida, por redimir la naturaleza humana: *Vocatum est nomen ejus Jesus. Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, ut in nomine Jesu.* Y si como dixo al Emperador Adriano su mas docto Consejero, el medio mas poderoso para persuadir los animos, es proponer beneficios: *Animum devince beneficijs*; estos dos beneficios con que Christo nos favorece, serán para mi intento los motivos mas eficaces. Es el empeño de mi asunto el persuadir à la limosna de Tierra Santa, y en estos dos beneficios de Christo pretendo encontrar el mas feliz desempeño. Será, pues, mi Oracion limitada à dos puntos.

Casiodorus,  
lib. 5. variarum. c. 3.

D. Paulus ad  
Philipens. c.  
2. v. 8.

Apud Sebastianum  
Cæsaris de  
Motivis, de  
suggerendis  
lat. ingratit.  
lib. 2. cap. 4.  
§. 2.



reducida: En el primero veremos, como Christo Circuncidado excita à los fieles, à franquear limosna para los Santos Lugares: *Vt circuncideretur Puer*. En el segundo veremos, como Christo Redentor tambien nos empeña, à esta singular piedad: *Vocatum est Nomen ejus Jesus*.

VT CIRCUNCIDERETVR PVER.

Pfalm. 129.  
v. 7.

D. Cenon,  
Serm. de Cir-  
cuncif.

SI con el peso de los beneficios se han de pesar las obligaciones de las correspondencias, nunca nos hallaremos mas obligados à correspondèr agradecidos, q quando consideramos à Christo por nuestro amor Circuncidado: *Vt circuncideretur Puer*. Copioso fue el beneficio, que obrò Christo con los hombres en su passion, y muerte: *Copiosa apud eum redemptio*; pero en recibir la Circuncision Sagrada ostentò el *non plus ultra* de sus finezas: *Circuncisus est* (dize San Cendù) *ut nihil prætermitteret, quod ab alia saluti hominum præstari oportuisset*. Pues si en la Circuncision Sagrada obra Christo la mayor fineza; la memoria de esta fineza será la que mas nos obligue, à correspondèr agradecidos con limosnas, y à contribuir para los cultos de la Tierra Santa.

Exodi 7. v.  
20.

Para obligar Moysès à los Egypcios à que dexassen à los Israelitas contribuir para los cultos, y asistencia de la Tierra Santa, con soberano impulso les propuso ensangrentado el Nilo: *Percusit aquam fluminis, quæ versa est in sanguinem*. Bien pudiera Moysès con el poder, que Dios puso en sus manos, ensangrentar los Astros, y los Cielos; pero solo se contenta con proponer à los Egypcios herido, y ensangrentado el Nilo, afianzando en este medio el logro de su fin intentado; porque el Nilo era venerado por Deidad de los Egypcios; el Nilo era tan benefico en sus raudales, que llenava à los Egypcios de favores. Y creyó Moysès, sin duda, que al contemplar los Egypcios à su Dios ensangrentado, y herido, al mirar esmaltado entre carmines al que tanto los llenava de favores, no podrian negarse, à contribuir para los cultos de los mas Santos Lugares. Oy, Señores, tenemos à Jesus Circuncidado, ensangrentado, y herido: por amor, y beneficio del hombre está nuestro Dios teñido en san-

greà



7  
gré; al que tanto nos llena de favores, lo miramos oy entre carmines, porque contribuyamos los fieles con algun focorro para los Santos Lugares. No dudo, que à vista de espectáculo tan amoroso contribuirán vuestras manos con algun subsidio; porque à mas de ser esta largueza una correspondencia debida, grangearéis en este focorro los mas seguros aplausos.

Celebrada es en las Divinas letras la vizarria admirable de los tres Reyes Magos del Oriente: *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Tan plausible se juzga la grandeza de sus dones, que la celebraron los Profetas con elogios muchos siglos antes, que la executassen los Reyes Sabios: *Reges Tharsis, & Insule munera offerent, Reges Arabum, & Sabà dona adducent.* No dudo lo justo de los aplausos, pero busco el motivo de los elogios. La Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda dice, que Maria Santissima diò parte de aquellos dones al Templo de Jerusalèn, y à sus Ministros, pues no se busquen mas motivos de los aplausos; porque dones, y limosnas, que se ofrecen à los Templos de Tierra Santa, y para el sustento de sus Ministros, se tienen con razon merecidos los mas encumbrados aplausos.

Supuesta la justicia de esta alabanza, busco el motivo de tan singular vizarria. De la Escritura consta, que una refulgente Estrella moviò los animos de los Reyes, para emprender la jornada: *Vidimus Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Luego esta misma Estrella, que les moviò el animo, para ponerse en camino, tambien les excitò la vizarria, para que fuesen cargados de tan preciosas dadivas. Parece el discurso muy hijo del mismo texto; solo dudo, què indicantes advirtieron los Magos en aquella portentosa Estrella, que les infundiò con tanta eficacia los impulsos de vizarria? Yà sè, que aquel Astro luminoso era tan refulgente en sus luzes, que venía al Sol en sus rayos, y resplandores: *Stella, quæ Solis rotam vincit decore, ac lumine.* Pero tambien sè, que no son bastantes las luzes, para inferir vizarrias, porque ocultan algunos en lo vizarro, lo que ostentan en anlias de lo lucido. San Juan Chrysostomo, y el Imperfecto nos

Matth. 2. v. 11.

Psal. 71. v. 10.

V. Mater Maria à Jesu de Agreda in *Mystica Civitate*, p. 2. lib. 4. cap. 18.

Matth. 2. v. 2

Ecclesia in Officio Epiphaniæ.



dán la solución al asunto, diciendo, que en aquella Estrella vieron los Magos gravada una imagen de un Niño hermoso con una cruz en sus brazos: *Habens in se formam quasi pueri parvuli, & super se similitudinem crucis*. En la cruz todos saben, que se ostentan los tormentos; y al ver los Magos a un Niño hermoso entre tormentos, entre martirios, y penas, esto es lo que mas los obliga, a llevar vizarros a Jerusalén limosnas; porque el medio mas poderoso, para empeñar a una vizarria, es ver padecer a una infancia.

Dos veces advierto a Christo entre tormentos, y necesitado de socorro: la una en su Circuncision en Belén, y la otra en el Calvario en la cruz. En la Cueva de Belén Circuncidado padece los dolores de una herida, y las penurias de la pobreza; en el Calvario crucificado padece los tormentos de la cruz, y las angustias de la sed: *Sitio*. En el Calvario pudieran los Discipulos solicitarle el socorro con una escasa bebida para su alivio, pero no lo hazen; antes bien todos le dexan, y huyen: *Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt*. A la Cueva de Belén vienen de muy lexos los Reyes a socorrer su pobreza con abundantes dones: *Obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham*. Los Discipulos eran amigos: *Vos amici mei estis*. Los Reyes Magos, como nota el Abulense, eran sus enemigos: *Isti Magi videbantur esse inimici Dei, quia dicitur Levitici, cap. 24. ad Magos non declinetis*. Los Discipulos estaban cercanos, los Reyes vivian remotos. Encontradas providencias por cierto! Los presentes le dexan, los distantes le buscan, los amigos no le socorren, los enemigos le favorecen, los Discipulos no le dan un vaso de agua, para templar la sed; los Reyes le ofrecen grandes riquezas, para el socorro de su necesidad. Encumbrados Mysterios de la providencia Divina, que no puede alcanzarlos el discurso, y deve venerarlos el respeto! No obstante congeturo en esta forma la causa de tan singular diferencia: quando Christo padecia los tormentos de la cruz en el Calvario era grande, era hombre; quando padecia los dolores de la Circuncision en el Pesebre era Niño, era Infante; y estanto mayor la eficacia, con que mueve los corazones, quando padece Niño, que la que

D. Joannis  
Chrisost. Hó.  
2. in cap. 2.  
Matth.

Joannis 19.  
v. 28.

Matth. 26. v.  
16.

Joannis 15.  
v. 14.

Abulensis in  
Matth. cap. 2.  
q. 9.



induce quando padece grande; que si quando padece grande, hasta sus mayores amigos le niegan el favor, y socorro, quando padece Niño le socorren, y favorecen hasta sus mas enemigos, y distantes.

Confirmo el discurso con otro Sagrado Texto: Aparece Dios en un monte, para dár á Moysès las Leyes; aparece tambien en un horno, para librar del incendio á las Infancias, que condenò Nabuco. Sube Moysès, á ver á Dios en el monte, acude Nabuco, á mirar á Dios en el horno. Sube Moysès al monte obligado con un Divino mandato: *Vocavit eum Dominus de monte*. Acude Nabuco al horno, sin tener precepto para ello: *Eccce ego video: & species quasi similis Filio Dei*. Todo lo notò cò agudeza el erudito Meneses: *Nabucodonosor non expectat vocem Dei vocatis, ut in fornace aspiciat, expectat Moyses, ut montem ascendat*. Moysès anda tan perezoso, que para subir al monte, ha menester un mandato: Nabuco procede tan liberal, y obsequioso, que acude al horno, sin tener algun precepto. Deseo la causa de este desigual obsequio, y la encuentro notada en el Autor citado; porque en el monte, dize Meneses, se ostentava Dios grande, y en el horno aparecia Dios Niño: *In monte ostentabat Deus magnitudinem, in fornace exhibebat parvitatem*. Y si á un Dios grande le contribuye Moysès obligado con un precepto; á un Dios Niño le obsequia liberal Nabuco sin tener algun mandato; porque obligan tanto las ternuras de un Dios Niño, que roban luego el afecto aun del animo mas ingrato: *Quando Deus puer eam insert cordibus vim, ut ipsas expugnet voluntates*, dize el citado Meneses. Ni es de admirar, sean tan eficaces los tormentos de un Niño tierno, para mover las piedades de un corazon humano; pues aun el mismo Dios se mueve mas á piedad por las angustias de un Niño, que por las suplicas hechas con el más esforzado empeño.

Camina Agar por un desierto con su tierno Infante Ismael en sus brazos; quando el Sol aviva mas sus fogueidades, y calores, le falta el agua, que previno para su viage. Gime el Niño acostado entre las penas, y rigores de la sed, clama, y llora la Madre pidiendo á Dios el socorro en tanta necesidad: *Levavit vocem suam, & flevit*.

Exod. 19. v. 3

Daniel 3. v.

92.

Sebast. C-

sar de Mene-

ses de Sugi-

lat. ingrat 16

3. c. 2. §. 3.

Gen. 21. v. 16



f. 17.

Poderosa es la suplica de una amorosa Madré, para alcanzar el socorro para un hijo, que padece; pero en esta ocasion no se obliga Dios de las suplicas de la Madre, que pide, y se dà por obligado de los gemidos del Infante que padece: *Exaudivit Dominus vocem Pueri*. Porque à una piedad generosa mas le obliga una infancia, que padece angustias, que una Madre, que derrama lagrimas. Contemplad, Señores, à Christo Circuncidado Niño tierno padeciendo penas, por alcanzar de vuestra piedad alguna limosna para la Tierra Santa. Emulos sereis de la piedad divina, si al mirar à un Dios Niño en tanta pena, le franqueais liberales alguna limosna. Mirad como unos Reyes Gentiles al verle Circuncidado, le ofrecen todos sus dones; porque en las penas de la Circuncision Sagrada advierten el mayor motivo, para franquear la limosna.

Duda el Docto Silveyra, por què los Reyes Magos no ofrecieron sus dones à Christo antes de ser Circuncidado? Deve suponerse, para entender esta duda, què desde el Nacimto de Christo hasta su Circuncision Sagrada passò el termino de ocho dias. Desde la Circuncision hasta que los Reyes ofrecieron à Christo sus dones, passò el termino de seis dias. Duda, pues, el Autor citado, por què Dios (supuesto, que pudo con su alta providencia) no dispuso, que los Reyes Magos ofreciesen sus dones à Christo antes de ser Circuncidado? Y satisface diziendo, que assi lo dispuso la Divina Providencia, para que se conozca, que estando yà Christo Circuncidado, le son essos dones mas devidos: *Bene ergo prius circunciditur, ut fiat manifestum, quod ad percipiendos fructus, prius molestie, ac penalitates sunt degustanda.*

A nueva reflexion sobre estos dones de los Reyes Magos me conducen unas palabras de Tertuliano. Dize este Autor famoso, que los Reyes Magos fueron los primeros, que ofrecieron dones à Christo: *Primi Stellarum Interpretes natum Christum annuntiaverunt, primi muneraverunt*. Hazeme dificultad este sentir de Tertuliano, porque es tradicion de la Iglesia, que los Pastores ofrecieron dones primero. Dos soluciones ofrezco, para satisfacer al reparo: fundase la primera en los diversos mo-

Silveyr. tom.  
1. in Evang.  
lib. 2. cap. 3.  
q. 3. n. 13.

Tertulianus  
de Idolatria



dos de primacia; pues, como nota el Abulense con Aristoteles, & dos modos puede una cosa ser primero, que otra; en edad, ò tiempo, y en dignidad, ò estimació: *Primo enim modo primitia dicuntur secundum prioritatem tēporis: alio modo secundū prioritatem dignitatis.* Con sola esta distincion de primacias dexo ajustadas la sentençia de Tertuliano, y la tradicion de la Iglesia; de suerte, que los dones de los Pastores fueron primeros en tiempo, los dones de los Reyes fueron primeros en dignidad, y estimacion.

Arist. in Post  
Tradicam. c.  
de Priori.  
Abulensis, 1  
Reg. c. 2. v. 29.

La segunda solucion de la duda se funda en la misma historia Evangelica, porque el Evangelio aplaude los dones de los Reyes, pero no menciona los dones de los Pastores: con que esta primacia la contraxo Tertuliano à los dones, que menciona el Evangelio; de suerte, que entre todos los dones, que refiere el Evangelio, como ofrecidos à Christo, son los primeros, y principales los dones, que ofrecieron los Reyes. De esta solucion segunda se infiere la confirmacion de la primera; porque sin duda son mas de la estimacion de Christo los dones, que celebra, y aplaude el Evangelio, que los que dexados al olvido: luego omitiendo el Evangelio los dones de los Pastores, y aplaudiendo los dones de los Reyes, seràn sin duda mas del aprecio divino los dones de los Reyes, que las dadivas de los Pastores.

Parece la consequençia legitima, pero en ella misma se me excita nueva duda, y es; perchè los dones de los Reyes han de ser mas estimados, y aplaudidos, que las dadivas de los Pastores? No dudo, que los dones de los Reyes serian mas ricos, y preciosos, que los dones de los Pastores; pero tambien sè, que no siempre se miden los grados de la estimacion por los tantos de la preciosidad; porque en cierta ocasion una corta dadiva, que al Templo de Jerusalèn ofreciò una pobre Viuda, fue mas celebrada, y aplaudida de Christo, que los grandes dones de muchos ricos opulentos. Pues en què se funda esta mayor estimacion, y aplauso, en que exceden los dones de los Reyes à las dadivas de los Pastores? Doy solucion à la duda con los distintos terminos de las dadivas. Porque los Pastores ofrecieron sus dadivas à Christo recién nacido, los Reyes franquearon

Lucæ 21. v. 31



sus dones à Christo recién Circuncidado, y -y tanta diferencia de los dones, que se ofrecen à Christo recién nacido, á los que se franquean à Christo Circuncidado, que quando aquellos se sepultan en el olvido, estos se eternizan en la estimacion, y aplauso. Christo Circuncidado es quien pide oy el socorro, socorredle quando le mirais Infante entre dolores, y penas, si quereis, que os eternize en alabanzas. Miradle entre los dolores, que padece, y vereis quan devida es la limosna, que os pide. Contemplad como al verle Circuncidado unos Monarcas Gentiles le ofrecen todos sus dones liberales. Pues si esta fineza de Christo Circuncidado no mueve à piedad vuestros corazones, ò sereis mas duros, que pedernales, ò sereis mas ingratos, que gentiles: *Vt circuncideretur Puer.*

*VOCATVM EST NOMEN EJVSVS JESVS.*

**E**L segundo motivo, que oy se nos propone, para sollicitar nuestras piedades, es el Dulcissimo Nombre de Jesvs: *Vocatum est Nomen ejus Jesus.* Jesvs significa à Christo como Salvador, y Redentor: *Jesus id est Salvator, Redemptor.* Y el beneficio de la Redencion humana nos obliga à contribuir á la Magestad Divina con todo quanto alcancen nuestras fuerzas: *Omnia quivis offerat, omnia ei donet, qui se ipsum dedit pretium Redemptionis pro nobis.* Dize el Nacianceno. Una Passion, y muerte le diò à Christo este Sagrado Nombre, y advierte el Apostol de las Gentes, que no fue muerte, como quiera, sino muerte de Cruz afrentosa: *Mortem autem Crucis.* En esta advertencia del Apostol se nos propone un singular documento, para enseñarnos en este Sagrado Nombre las piedades, que Christo executò en su muerte. Por una muerte de Cruz, tuvo Christo el Nombre de Jesvs, y Redentor; porque en la Cruz (dize Agustino) murió Christo con los brazos abiertos; en la Cruz murió Christo con las manos abiertas, y estendidas para nuestro exemplo, y enseñanza: Muriò con las manos abiertas, y estendidas, para enseñar à los hombres à abrir, y estender sus manos en liberales piedades: *Levavit pro nobis Dominus Deus noster manus in Cruce, & extense sunt mán-*

D. Gr̃eg. Nazianz. orat. 1.  
de Pascha.

D. August. in  
Psalm. 62.



*nus ejus pro nobis , ut manus nostra extenderentur in bona opera ; cum enim in Cruce , & nostram fuerit operatus salutem , & peccatum , ac diabolus devicerit , id quidem manuum extensione fecit , ut nostras etiam admoneret , & provocaret.* Practiquemos , pues , oy este documento de la Magestad Divina , si nos preciamos de Christianos , extendamos nuestras manos en beneficio de aquella Tierra , en que fuimos redemidos ; porque el mismo Christo crucificado , nos empeña à contribuir agradecidos.

Dos apariciones de Dios à Job se refieren en los capitulos 28. y 31. del Genesis ; en la primera le revela Dios à Job los Misterios de la escala ; en la segunda le industria en la eleccion de las ovejas , para aumentar sus bienes de fortuna. En la primera corresponde Job agradecido , erigiendo Altar para memoria del beneficio comunicado , y ofrece suave licor en prenda de su gratitud : *Tulit lapidem :: & erexit in titulum fundens oleum desuper.* En la segunda no se menciona expresion alguna con que Jacob correspondiese à la Magestad Divina. Parece inconsecuencia à lo humano , agradecer lo primero , y no corresponder à lo segundo ; pues mejor agradecen los mortales una traza de bienes de fortuna , que cien tratados de revelaciones Divinas. En los distintos semblantes , con que Dios aparecia , parece , que encuentro el motivo de esta singular diferencia. Porque en la primera ocasion , dize Agustin , se ostentaba Christo con visos de crucificado : *Dominus innixus scalæ Christus crucifixus ostenditur.* En la segunda , dize Lipomano , que aparecia Dios con respetos de imperioso : *Natura legibus imperantem.* Todo lo notò con agudeza el Erudito Naxera : *Quia alibi vidit Dominum naturæ legibus imperantem , alibi Crucis opprobria patientem.* Y para ser agradecidos los corazones humanos , obligan mas las finezas de un Christo crucificado , que todas las soberanias del mas rigoroso imperio. Christo crucificado por nuestro amor es quien pide oy el socorro para los Lugares de Jerusalèn. En las afrentas de una Cruz agenciò nuestro rescate en Jerusalèn , consideremos lo singular del beneficio , y hallaremos la deuda de nuestro obsequio.

Genes. 28.v.  
18.

Augustin. &  
Lipomanus,  
apud Emma-  
nuelè de Na-  
xera , in Ju-  
dices, c. 5. v.  
6. §. 13.



Joan. 11. v.  
44.

Resucita Christo á Lazaro, sacandole con su imperio de entre los horrores del Sepulchro. Sale Lazaro del Sepulchro, embuelto entre mortajas, y atado de pies, y manos con diversas ligaduras : *Ligatus pedes, & manus institis, & facies ejus sudario erat ligata.* Manda Christo á sus Discipulos, que desaten á Lazaro las mortajas, y ligaduras, y que lo dexen ir por donde quiera : *Solvite eum, & sinite abire.* Si atiende bien este mandato, parece, que advierto en él alguna circunstancia de superfluo : que Christo mande á sus Discipulos, que desaten las ligaduras á Lazaro, lo tengo por conveniente, y provechoso ; pero mandar, que lo dexen ir, parece ocioso, y superfluo. Mandar, que lo desataffen pareceria necesario ; porque dexarlo atado fuera frustrar el prodigio, pues quedava tan impedido, como si estuviesse muerto. Mandar, que lo dexassen ir, parecia mandato ocioso ; porque una vez, que Lazaro se viesse suelto, él por sus passos contados se iria á donde, y como le diessse gusto. No es ocioso el mandato, dize el Lisboense ingenioso, porque en él expresse Christo, se daria por servido, de que se fuesse Lazaro. Era Lazaro varon noble, y agradecido, avia recibido de Christo en aquel lugar un singular favor ; en aquel lugar le avia Christo resucitado dandole milagrosamente la vida : pues explique Christo el gusto de que se vaya, porque de otra suerte siempre se estuviera Lazaro en aquella tierra, contribuyendo á Christo en quanto alcanzára en aquel mismo lugar, en que recibió de Christo tan singular favor : *Erat Lazarus valde nobilis, & tanto Domini beneficio maxime adstrictum se agnoscebat, ut ergo à loco, in quo Christus erat discederet, necesse fuit, ut hoc ei diceretur, ac verbis exprimeretur.* En los Lugares de Tierra Santa nos dió Christo la mejor vida ; allí nos sacó de la muerte de la peor esclavitud á la vida de la mejor libertad. El sacar á Lazaro de el Sepulchro, lo hizo Christo con solo su imperio, el redimir á nuestras almas de la culpa, le costó un mar de penas ; pues si excedemos á Lazaro en lo obligados, imitemosle, siquiera, en lo agradecidos, contribuyendo con algun obsequio á aquellos Santos

Silveyr. tom.  
3. in Evang.  
lib. 5. q. 15.



Lugarès, en que Christo nos hizo tan singular beneficio; contemplemos lo que Christo padeciò en aquella Santa Tierra por nuestro amor, que esto nos obligará à proceder agradecidos con tan Sagrado Lugar.

Siempre fue Judas muy codicioso, y avaro, hasta llegar à vender à Christo, por embolsar algun dinero. No obstante observo, que en una ocasion ofreciò liberal los dineros al Templo de Jerusalèn: *Projetis argenteis in Templo recessit.* Es digno de admiracion, que siendo Judas tan codicioso, y avaro, ofrezca tan liberal su dinero al Templo de Jerusalèn. Pero cesse, cesse yà la admiracion sabiendo, que ofrece el dinero al Templo de Jerusalèn; porque hasta los mas codiciosos, y abaros ofrecen liberales al Templo de Jerusalèn sus dineros. Aun descubrio en el texto otro singular motivo; porque Judas obrò esta vizarria galante, quando viò condenado à Christo à una afrentosa muerte: *Videns Judas, qui eum tradidit, quod damnatus esset.* Porque es tanta la piedad, y vizarria, que infunde el considerar lo que Christo padece en su santissima Pasion, y muerte, que hasta los mas codiciosos, y abaros franquean vizarros à los Templos de Jerusalèn sus dineros. Tres años anduvo Judas en compania de Christo, oyò sus doctrinas, viò sus prodigios, tocò sus maravillas, observò sus piedades, notò sus misericordias, advirtiò sus vizarrias, y nada de esto le moviò à dar una corta limosna; pero quando viò lo que Christo padecia por los hombres, ofreciò liberal al Templo de Jerusalèn sus caudales; porque considerando la muerte, y Pasion de Christo, se hará liberal, y charitativo hasta el mas miserable, y avaro; la memoria de tan Sagrada Pasion alcanzará piadosas limosnas para Jerusalèn hasta de los mas avarientos, y rebeldes, de los mas ingratos, y feroces.

Halláse San Pedro en Jope con su Apostolico exercicio muy oprimido de la hambre, para que tenga en su afliccion el socorro, le baxa un lienzo de el Cielo con unos manjares muy exquisitos; alli venian los

Matth. 27.v  
5.



Aetor. 10. v.  
11.

los quadrupedos mas voraces, las aves mas carniceras, y las sierpes mas feroces: *Vidit celum apertum, & descendens vas quoddam, velut linteum magnum quatuor initijs summiti de celo ad terram, in quo erant omnia quadrupidia, & serpentina terra, & volatilia celi.* Oye una voz, que le dize, coma de aquellos manjares: *Manduca.* Raro dezir! Pues què à las sierpes se ha de comer? Mas creible parecia, si le dixerá el Oraculo, que aquellas sierpes se avian de tragar à Pedro. Pero dezir, que Pedro se coma à aquellas fieras, parece increíble hazaña. Noten, Señores, que Jope es parte de Tierra Santa, y uno de sus Santos Lugares, donde tienen Hospicio los Menores, en el mismo sitio en que hizo Dios este favor à Pedro: con que Pedro Missionando en Jope era Ministro Apostolico de los Santos Lugares. Aquel lienzo, dize San Hilario, que era la Sabana Santa, en que Christo estuvo embuelto en el Sepulchro: *Joseph munda Sindone Corpus Jesu involvit, & quidem in*

D. Hilarius, *hac eadem reperimus de celo ad Petrum universorum animarum genera summissa.* En aquel lienzo, dize el Lisbonense ingenioso, que estavan estampadas las señales de la muerte, y Pasion de Christo: *In quo stigmata,*

Silveyra, in *ac cicatrices vulnerum impressa remanserunt.* Pues si Pedro es Ministro de Tierra Santa, si aquellas fieras tienen presentes en aquel lienzo las señales de la muerte, y Pasion de Christo, no estraño, que le sirvan à Pedro de alimento; porque la memoria de la muerte, y Pasion de Christo obliga à contribuir con alimentos para los Ministros de los Santos Lugares hasta las sierpes mas feroces; pues no ay criatura, que no se dé por obligada à contribuir quanto pueda de su parte, si contempla los tormentos, con que Christo nos redime en su Santissima Pasion, y Muerte.

Dois vezes advierto en el Apocalipsis, que contribuyen las criaturas à Christo con singulares esfuerzos: en la primera quatro vivientes, y veintiquatro Ancianos le tributan à Christo los obsequios: *Quatuor animalia: & vigintiquatuor Seniores: dicentes: Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem, quia tu creasti omnia.* En la segunda millares de millares de



Angeles, los veintiquatro Ancianos, los quatro vivientes,  
 todos los moradores de la tierra, las aves del ayre, los  
 pezes de la agua, y todas las criaturas le contribuyen á  
 Christo con las mayores finezas: *Et audiui vocem Ange-*  
*lorum multorum in circuitu throni, & animalium, & Se-*  
*niorum, & omnem creaturam, quæ in Cælo est, & super*  
*terram, & sub terra, & quæ in mari, & quæ in eo: omnes*  
*audiui dicentes: sedenti in throno, & Agno benedictio, &*  
*honor, & gloria.* En la primera ocasion solas veinte y  
 ocho criaturas corresponden agradecidas, quatro vi-  
 vientes, y veintiquatro Ancianos venerables: en la  
 segunda todas las criaturas celestes, terrestres, y ma-  
 rinas contribuyen á Christo con las mas rendidas fine-  
 zas. Esta variedad de obsequios se funda en la diver-  
 sidad de los beneficios; quando son tan pocos los agra-  
 decidos contemplan á Dios como Criador del Mundo:  
*Quia tu creasli omnia.* Quando todas las criaturas cor-  
 responden agradecidas con finezas, consideran á Chris-  
 to como Redentor de la naturaleza humana, derra-  
 mando su sangre preciosissima, por redemir al hombre  
 de la culpa: *Quoniam occisus es, & redemisti nos Deo*  
*in sanguine tuo.* Pues, como dize mi Paduano Antonio,  
 es mucho mayor el motivo, que para el agradeci-  
 miento reconocen los hombres en Christo, porque  
 nos redime, que en Dios, porque nos cria, y produ-  
 ce: *In primo apere cum non esses, te tibi dedit, in se-*  
*cundo apere cum male esses te tibi reddidit: datus ergo,*  
*& redditus te debes, & bis debes, & te totum debes.* Por  
 esso, aunque á otros beneficios divinos dexten de cor-  
 responder agradecidos los corazones humanos; pero al  
 beneficio de la Redencion Christiana todas las criatu-  
 ras se reconocen tan obligadas, que ninguna puede dex-  
 ar, de corresponder agradecida: *Vocatum est nomen ejus*  
*Jesus. Jesus id est Salvator, Redemptor.*

Cap. 5. v. 9.

D. Anton.  
 de Padua,  
 Domin. 13.  
 post Trinit.

Oy, Señores, tenemos á Christo Redentor nuestro,  
 que en correspondencia de lo que padeciò por noso-  
 tros, en memoria de la sangre, que derramò por los  
 hombres, nos pide le correspondamos agradecidos con  
 una corta limosna para los Santos Lugares. Considerad lo  
 poco, que nos suplica, que es una corta limosna: aten-  
 ded



ded la grandeza del que pide; que es un Dios humanado por el hombre: ponderad los motivos, que propone, que son su Circuncision dolorosa, y su Santissima Pasion, y Muerte; advertid los fines, para que la pide, que son los mas devidos, e importantes, pues son los reverentes cultos de los Lugares mas Santos: contemplad finalmente los frutos, que os grangea esta piadosa limosna, que si teneis presentes todas estas circunstancias, franqueareis liberales la limosna, y lograreis felices usuras de la divina gracia, que es prenda segura de la Gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*

